



UNIVERSIDAD DEL
ACONCAGUA

TALLER DE BUENAS PRÁCTICAS

Aprobado por Res. CS. 061/19

“BUENAS PRÁCTICAS EN LA VIRTUALIDAD”

Mendoza, 4 de mayo de 2021



Introducción

El Taller de Buenas Prácticas nació como espacio de intercambio y reflexión de experiencias en el quehacer universitario. Hoy, en este contexto complejo en el cual las consecuencias de la pandemia nos atraviesa, en distintos ámbitos de desarrollo, esta posibilidad se resignifica en la modalidad a distancia transformándose en una oportunidad para acercarnos y compartir.

El tema abordado en este taller se denomina “ Las buenas prácticas en la virtualidad” y constituye en sí mismo el núcleo del conflicto académico con el cual hemos convivido en este tiempo. Algunos autores expresan la necesidad de poner en marcha procesos creativos en el diseño de prácticas académicas, prácticas que transformen modelos, procesos, rutinas, que permitan reinventar aspectos más tradicionales que conviven en el quehacer académico.

En este sentido, es valioso el aporte de Davies y Kochhar (2002) definiendo las buenas prácticas como aquellas que facilitan cierto grado de mejora en el desempeño global de un sistema en un contexto determinado.

En esta oportunidad, el taller versará sobre las buenas prácticas en virtualidad. Cada unidad académica tendrá la posibilidad de mostrar y compartir experiencias, estrategias y acciones que considere de valor significativo en esta transformación de formas y procesos, buenas prácticas que en la virtualidad contribuyeron a la mejora institucional en tiempos de adversidad.

Las temáticas de las exposiciones nos muestran, en su recorrido, la capacidad de interacción e impacto en los distintos escenarios donde se desarrollaron. Tomar conocimiento de las acciones realizadas en cada Unidad nos invita a valorar el trabajo cooperativo que aporte a la mejora .

En este Taller sólo se expone una experiencia valiosa, de las muchas que se desarrollaron. Detrás de cada acción hubo una persona que pensó, con una nueva mirada, que proyectó, que intentó dar respuestas a un problema nuevo, totalmente inédito e impensado... en el que ella estaba también sumergida.

La compilación digital de estas experiencias pretende compartir fortalezas, posibilitar su consulta e incentivar la motivación personal y de los equipos de trabajo.

Secretaría Académica, mayo de 2021.

PRIMER TALLER 2021: “BUENAS PRÁCTICAS EN LA VIRTUALIDAD”

PROGRAMA

FECHA

Martes 4 de mayo de 2021 HORARIO: De 16.00 a 18.30 aprox MODALIDAD: Virtual, vía Meet.

OBJETIVO GENERAL

Compartir prácticas desarrolladas en la virtualidad que impacten significativamente en las dinámicas universitarias.

CRONOGRAMA

Horario	UA	Tema	Autor/es y expositor/es
16.00		Ingreso a la reunión	
16.10	Rectorado Sec. Acad.	Saludo inicial. Explicación de la dinámica del Taller.	Dr Caballero Marité Gibbs
16.20	FPS	Estar presentes sin presencialidad. El desafío de gestionar en un escenario incierto	Andrea Agrelo
16.35	FCEJ	Fidelización de ingresantes en contexto de virtualidad	Hebe Garrido Macarena Tablón
16.5	FCM	Investigación y Estrategias de investigadores en tiempos de pandemia	Alicia Penissi
17.50		PAUSA	
17.15	ESLE	Asesoría tecnopedagógica para el cuerpo docente: del cursado remoto a la educación a distancia	Carla Coppoletta
17.30	FCSA	Posibilidades habilitadas por la virtualidad	Jorge Rosenblat Marisol Biaggi Verónica Rigotti
17.45	Rectorado	Cómo la proactividad nos ayudó a sostener la educación en pandemia	Enrique Ruiz
18.00		PREGUNTAS	Marilaide Sacchi
		Conclusiones	Juan Carlos Nieva.

Apoyo tecnológico: Enrique Ruiz, Sonia Seballe

Palabras de bienvenida

Muy buenas tardes. Muchas gracias por participar en este taller de Buenas Prácticas en la virtualidad.

La presencia de ustedes hoy nos anima a seguir adelante, a pesar de la complejidad que nos atraviesa en este tiempo de pandemia. Celebro este espacio para compartir experiencias que sin duda pondrán de manifiesto los procesos creativos, y las prácticas innovadoras nacidas en las unidades académicas. Experiencia que sin duda nos acercaron y resolvieron dificultades desde la virtualidad. Hemos aprendido que el trabajo conjunto nos desafía y anima a encontrar nuevas respuestas.

Aprovecho este espacio para agradecer, el tiempo, esfuerzo y labor del equipo de trabajo, nucleado por Secretaría Académica, coordinado por Marité Gibbs, y acompañado por Enrique Ruiz a cargo del Departamento de Educación a distancia.

Quiero destacar también el trabajo conjunto de los asesores de las Unidades Académicas, expositores y personal de apoyo en la puesta en marcha de este taller.

Finalmente les pido que sigamos trabajando como hasta ahora, sin bajar los brazos aún en estos tiempos de pandemia.

A todos muchas gracias.

Dr. Osvaldo Caballero Rector

“ESTAR PRESENTES SIN PRESENCIALIDAD. EL DESAFÍO DE GESTIONAR EN UN ESCENARIO INCIERTO”

Andrea Agrelo
andreaagrelo@uda.edu.ar
Facultad Psicología



Resumen:

Marzo del 2020. Gestionar en la incertidumbre.

Hacer una retrospectiva de cuándo y cómo comenzó todo, permite capitalizar la experiencia. De eso tratará este escrito. De contar lo que generó un cambio radical de funcionamiento y cómo se lo gestionó.

31 de diciembre de 2019, tu mamá te cuenta que escuchó acerca de un virus nuevo en China. Suponés que es una de las tantas noticias que escucha durante el día (porque escucha mucho la radio y la tv), nada que hiciera pensar que eso podría tener algún impacto en tu vida.

16 de marzo de 2020, ya todos estamos al tanto de la pandemia mundial. En reunión de directores se informa que pasamos de lo presencial a lo virtual.

En algún momento de abril, escuché uno de los tantos webinar que surgieron. Trataba acerca del Bienestar organizacional en pandemia. Muchas ideas interesantes. El expositor planteaba que se podría vislumbrar que lo que estaba sucediendo sería una experiencia memorable, e invitaba a pensar cómo queríamos ser recordados dentro de 3 o 4 años en relación con esto. Más allá de ponerme a pensar en hacer algo memorable, lo que me provocó esta invitación, fue tomar conciencia de que se podía incidir sobre lo que estaba sucediendo. Dejar de sentirlo como algo que ocurría, para comenzar a adoptar una posición protagonista frente a lo que acontecía.

Ahí comienza la construcción de un nuevo escenario. Dejar de sentir que era un escenario desconocido para comenzar a percibirlo como uno que había que construir.

En esta construcción, es posible visualizar 3 momentos:

- 1- Encontrarse
- 2- Avanzar
- 3- Optimizar

Encontrarse. Este **primer momento** estaría ligado a la imagen de un Tsunami sin aviso previo. Lo que sucedió fue tan repentino que nos dispersó. ¡No sabíamos dónde estábamos!

Empezaba el primer semestre con el dictado de 40 asignaturas con más de 1000 estudiantes activos y 130 cargos docentes.

El primer correo que se envía desde la gestión a los docentes decía en su Asunto: Usted está aquí! Y, entre otras cosas expresaba: Estamos donde siempre y donde nunca. El escenario es otro pero la intención educativa, la misión y visión de nuestro ser docente sigue siendo nuestra brújula.

Sabemos cómo subir una escalera, y repentinamente esa misma escalera, es “otra” y hay que re construirla. Pero seguimos conociendo el para qué de una escalera ... Se planteó como metáfora el cuento de Julio Cortázar. (Ver el Anexo 1: “Instrucciones para subir una escalera” de J. Cortázar) Es y no es lo que era. Tenemos

que se sistematizar en función de lo mucho que cambió lo que sigue siendo igual. Y nos encontramos explicando procesos y circuitos que estaban dados por supuestos y que ahora tenemos la oportunidad de revisar, replantear y reinventar.

Avanzar. En el **Segundo momento** ya interconectados, fue posible percibir que el cambio que estaba en marcha era radical. Aunque no se trataba sólo del uso de las nuevas tecnologías, el cambio tenía que ver sobre nuestra perspectiva respecto a cómo y para qué enseñamos. Este nuevo escenario nos movió a revisar, sistematizar y visibilizar nuestra práctica docente. Para poder avanzar fue necesario definir lo que se conocía, pero en este nuevo contexto. Toda la práctica docente que se hacía diariamente pasó a ser protocolizada. En ese proceso, se hacían evidentes procedimientos innecesarios y otros inexistentes, que tuvieron que ser revisados para poderlos sistematizar. Una nueva metáfora de la mano de Galeano surge en este segundo momento. (Ver el Anexo II: Burocracia III de Eduardo Galeano).

Optimizar. En este **Tercer momento**, se trata de sostener y potenciar lo que funcionó, y de plantear una gestión estratégica, dinámica y sinérgica. Y para graficar lo que no se debería hacer, un relato anónimo que dice:

Cuenta una leyenda que un rey recorría un pueblo y observó que por todas partes había señales de la presencia de alguien dotado de una puntería asombrosa: en árboles, paredes, vallas, había dianas con un agujero de bala clavado en el centro. Cuando pidió que le presentaran al increíble tirador, apareció un niño de 10 años. “Es increíble -le dijo el rey- ¿cómo lo haces?”; “es muy fácil majestad –respondió el niño- primero disparo y luego dibujo la diana”.

No han sido momentos lineales, aunque sí fueron apareciendo en ese orden. Es posible encontrar los tres momentos de manera continua a lo largo de todo el trayecto. Nos dispersamos, nos encontramos, registramos, revisamos y potenciamos. Y volvemos a desencontrarnos. Pero cada vez, el escenario se visibiliza más, con sus incertidumbres incluidas.

Para finalizar transcribo el mensaje de la gestión, a los docentes a fin de año. Se tituló: “Nos pusieron de quicio”

Somos el quicio.

Fíjense lo que dice su significado: *el quicio es un punto fundamental para que el elemento en cuestión permanezca en su estado ideal, sin venirse abajo y girando cuando sea requerido.*

Esta pandemia, lejos de “sacarnos de quicio”, nos *puso de quicio*.

Como docentes, han sido el quicio para que los estudiantes pudieran enfocarse en su tarea principal: aprender. Como parte de un equipo de cátedra, posibilitaron el diálogo, la apertura y el trabajo conjunto para poder sostener y llevar a cabo la tarea docente.

También dice la definición: *El quicio es el punto de apoyo sobre el que se mueve y gira la puerta o ventana y cuando estas se sacan o salen del quicio se caen.*

Logramos no caer porque fuimos quicio y alguien lo fue para nosotros.

Fuimos fundamentales para alguien y alguien fue fundamental para nosotros.

Esa fue la sinergia que posibilitó que en el 2020 en la carrera de psicología los docentes y estudiantes transmitieran y construyeran espacios de enseñanza – aprendizaje.

Sostuvimos y fuimos sostenidos.

Anexo 1:

Instrucciones para subir una escalera

Julio Cortázar (del libro: Historia de Cronopios y de Famas)

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales, y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formados como se ve por dos elementos, se sitúa un tanto más arriba y adelante que el anterior, principio que da sentido a la escalera, ya que cualquiera otra combinación producirá formas quizá más bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar de una planta baja a un primer piso.

Las escaleras se suben de frente, pues hacia atrás o de costado resultan particularmente incómodas. La actitud natural consiste en mantenerse de pie, los brazos colgando sin esfuerzo, la cabeza erguida aunque no tanto que los ojos dejen de ver los peldaños inmediatamente superiores al que se pisa, y respirando lenta y regularmente. Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, envuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que salvo excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta en el primer peldaño dicha parte, que para abreviar llamaremos pie, se recoge la parte equivalente de la izquierda (también llamada pie, pero que no ha de confundirse con el pie antes citado), y llevándola a la altura del pie, se le hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño, con lo cual en éste descansará el pie, y en el primero descansará el pie. (Los primeros peldaños son siempre los más difíciles, hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombre entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cuídese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie).

Llegado en esta forma al segundo peldaño, basta repetir alternadamente los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera. Se sale de ella fácilmente, con un ligero golpe de talón que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del descenso. -

Anexo II

La burocracia III

Eduardo Galeano (de: El libro de los abrazos)

Sixto Martínez cumplió el servicio militar en un cuartel de Sevilla.

En medio del patio de ese cuartel, había un banquito. Junto al banquito, un soldado hacía guardia. Nadie sabía por qué se hacía la guardia del banquito. La guardia se hacía porque se hacía, noche y día, todas las noches, todos los días, y de generación en generación los oficiales transmitían la orden y los soldados obedecían. Nadie nunca dudó, nadie nunca preguntó. Si así se había hecho, por algo sería.

Y así siguió siendo hasta que alguien, no sé qué general o coronel, quiso conocer la orden original. Hubo que revolver a fondo los archivos. Y después de mucho hurgar, se supo. Hacía treinta y un años, dos meses y cuatro días, un oficial había mandado montar guardia junto al banquito, que estaba recién pintado, para que a nadie se le ocurriera sentarse sobre pintura fresca.

Mendoza, 26 de abril de 2021



“BUENAS PRÁCTICAS ACADÉMICAS: PROYECTO DE FIDELIZACIÓN DE ASPIRANTES 2021”

Responsables de la práctica:

Lic. Prof. Hebe Garrido, hgarrido@uda.edu.ar, FCEJ

Lic. Macarena Tablón, mtablon@uda.edu.ar, FCEJ

Mgter. Daniela Formica, formidan@yahoo.com.ar., FCEJ Esp.

Lic. María Adelaide Sacchi, masacchi@uda.edu.ar, FECJ

María Adelaide Sacchi, masacchi@uda.edu.ar

Introducción

En la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad del Aconcagua, el Servicio de Apoyo Psicopedagógico lleva a cabo estrategias orientadas a acompañar a los estudiantes a lo largo de su trayecto universitario, tanto al ingresar a la carrera, como en la permanencia y el egreso de la misma.

En lo que concierne al ingreso, el Servicio de Apoyo Psicopedagógico, acompaña al futuro estudiante para que logre adaptarse al ambiente universitario; confirme la elección vocacional realizada; responda a las nuevas exigencias de estudio; optimice su estudio considerando aspectos como el tiempo y el lugar para estudiar, la motivación y las estrategias de aprendizaje, entre otros.

A continuación, se explica brevemente un proyecto llevado a cabo desde el mes de octubre 2020, hasta el mes de marzo 2021.

Desarrollo

Debido al contexto socio-sanitario de aislamiento y distanciamiento social, preventivo y obligatorio en el que se encontró el país y nuestra provincia durante el año 2020 (que continúa al día de la fecha), se pone de relieve la necesidad de implementar algunas acciones que evidencien un contacto cercano con los aspirantes al ciclo lectivo 2021 y les permita conocer la Universidad, así como sentirse parte de la misma desde el momento en el que se inscriben.

Los alumnos del último año de la escuela secundaria han transitado gran parte de ese último tramo de su escolaridad a distancia, con todas las implicancias emocionales que esto conlleva. No solamente no han podido despedirse como habían imaginado de esa etapa tan especial para ellos, sino que además muchos han tenido que elegir una universidad para continuar estudios de nivel superior sin haber podido siquiera conocer el campus en persona. En esta transición de la escuela secundaria a la Universidad, es posible que los estudiantes manifestasen inseguridad, temor e incertidumbre.

Quien realizó el curso de ingreso en el mes de octubre, recién volvería a tomar contacto con la Universidad luego de varios meses, cuando se inicie el ciclo lectivo 2021, fecha que hasta el momento permanecía incierta. Además, se desconocía si sería posible iniciar las clases de modo presencial y si se podrían realizar reuniones para dar la bienvenida a estos nuevos estudiantes.

Las tradicionales instancias del ingreso 2021 se llevaron a cabo de manera virtual: oferta educativa, universidad abierta y curso de ingreso. Y las que aún quedaban por realizarse, posiblemente también serían desarrolladas bajo esa misma modalidad. El aspirante no tuvo la oportunidad de conocer las instalaciones, a los administrativos, ni a sus compañeros. Es por ello que, para paliar la falta de contacto personal y fidelizar al alumno, se propuso realizar algunas de las actividades previstas en el Trayecto “Aprender en la universidad” (que suele llevarse a cabo en el mes de abril cuando efectivamente comienzan a cursar su primer año en nuestra Facultad), adecuándolas a la situación actual.

Dichas actividades, tuvieron como intención fomentar pertenencia a la Universidad que cada estudiante había elegido.

Objetivos

- Promover el desarrollo del sentido de pertenencia a la Universidad del Aconcagua, teniendo en cuenta los aspectos social, emocional y académico.
- Fomentar la generación de un vínculo cercano con los aspirantes, acompañando su inserción a la Universidad.
- Presentar los servicios educativos y las particularidades de la propuesta de formación que ofrece la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas.
- Familiarizar al aspirante en el uso de las herramientas tecnológicas que ofrece la universidad: Meet y Plataforma Moodle.

Para lograr los objetivos mencionados, se propuso un cronograma de actividades que consistieron en:

- Enviar una carta de bienvenida, elaborada por los directores de carrera, personalizada para cada estudiante que se inscribió al curso de ingreso, independientemente si lo estaba cursado, lo finalizó o lo haría más adelante. Realizado en el mes de octubre del 2020.
- Elaborar y enviar un calendario digital interactivo personalizado, con las fechas importantes a tener en cuenta, a fin de que se familiaricen con la utilización de esta herramienta, que luego les servirá durante su trayecto universitario. Realizado en el mes de octubre del 2020.
- Compartir con cada aspirante un video institucional, en el que se aprecian nuestras aulas e instalaciones. Realizado en el mes de noviembre del 2020.
- Llevar a cabo un encuentro de presentación de carreras, por Meet, donde cada estudiante se presentó, se abordaron temáticas relacionadas con los anhelos y miedos del inicio de la etapa universitaria, y se resolvieron dudas generales. Realizado en el mes de diciembre del 2020.
- Coordinar una visita presencial a la universidad. Esta última acción, se implementó en el mes de febrero del 2021, dado que las condiciones socio-sanitarias así lo permitieron, con grupos reducidos y respetando los debidos protocolos. Se invitó a aquellos que realizaron el curso de ingreso de las instancias de agosto, septiembre y noviembre. No se incluyó al grupo de febrero porque se conocía que comenzaría las clases presenciales en un plazo breve.

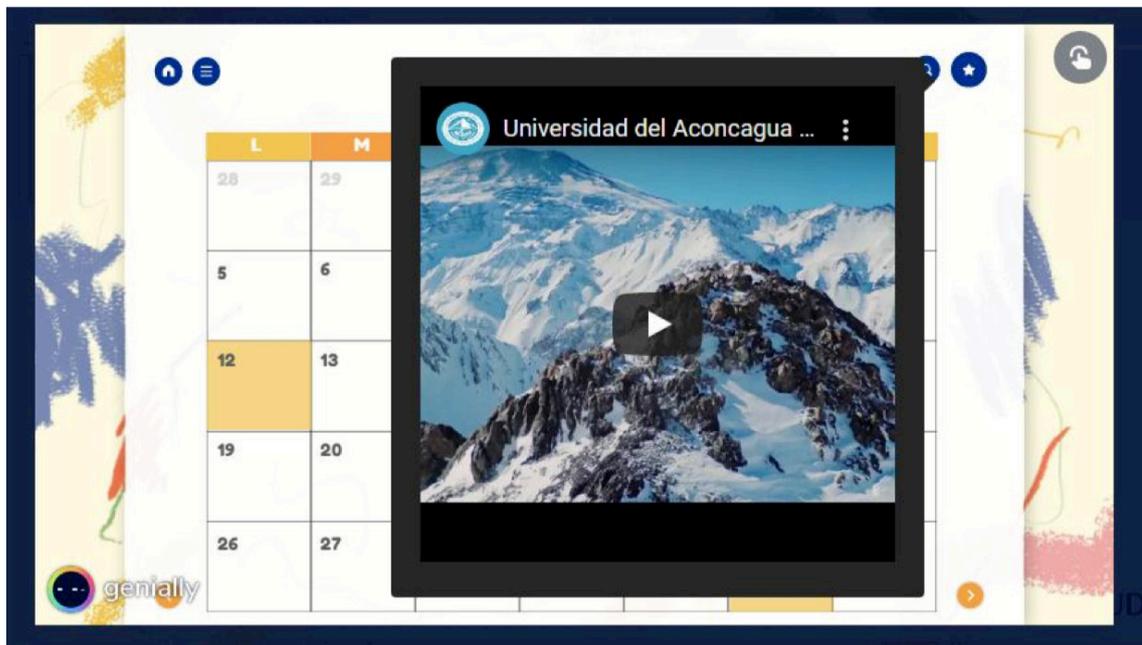
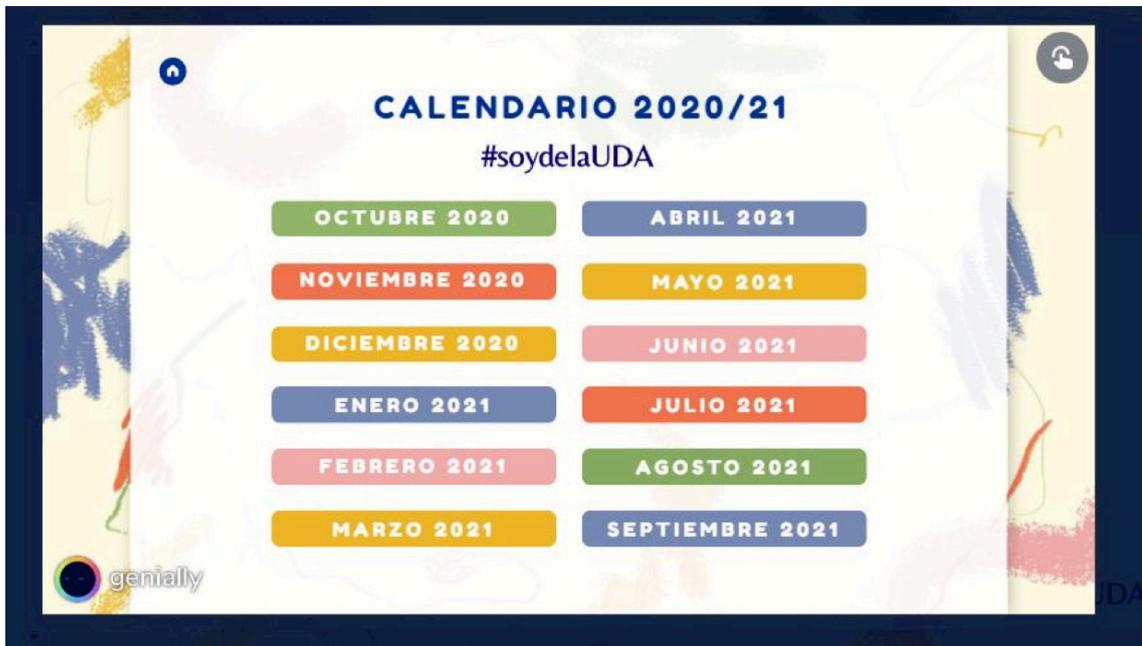
Conclusión

La práctica desarrollada forma parte de una estrategia de acompañamiento integral del estudiante, desde que decide estudiar en nuestra Facultad. Permitió conocer a nuestros ingresantes, tener un trato personalizado con cada uno de ellos, hacernos parte de sus inquietudes y la realidad que transitaban; así como también favorecer su adaptación a la vida universitaria.

Mendoza, 26 de abril de 2021

ANEXOS

Anexo 1: Calendario digital interactivo personalizado



OCTUBRE 2020
#soydelaUDA

L	M	X	J	V	S	D
28	29	30	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	1

¡No te olvides de completar el trámite de matriculación desde la web!

genially

DICIEMBRE 2020
#soydelaUDA

L	M	X	J	V	S	D
30	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	1	2	3

genially

Anexo 2: Encuentro de presentación de carreras.

Expectativas

Go to www.menti.com and use the code 2476 9006

¿Cuáles son tus **EXPECTATIVAS** en relación a la elección de tu carrera?

Mentimeter

Estoy decidido de lo que quiero estudiar pero si tengo miedo de que a mitad de carrera me de algun bajon o se me de por dejar la carrera. Yo igual me siento dispuesto a no dejarla, me gusta bastante. Tengo buena fe de que me va a ir bien.

Mis expectativas son: Deseo convertirme una de las personas mas importantes dentro de una organización con o sin fines de lucro y tratar de administrar todos sus recursos para sacar adelante esa organizacion

Susperarme a mí misma en lo personal, profesional y académicamente. Acercarme a mi meta.

Principalmente que cuando comience la carrera me guste. Y segundo que pueda lograr organizarme con las materias

Poder ser un profesional que brinde ayuda a quienes lo necesiten. Capacitarme en aquello que me guste y aprender día a día de la

Mis expectativas son aprender, capacitarme y poder empezar a expresarme verbalmente, ya que la carrera lo requiere

7

Temores

Go to www.menti.com and use the code 29 58 14 2

¿Cuáles son tus principales **TEMORES** en relación a la elección de tu carrera?

Mentimeter

Mi gran temor es no tener el tiempo suficiente para el estudio de la carrera y a su vez trabajar.

Le tengo miedo a mi futuro como abogado en este pais, miedo de q no sea algo q el día de mañana hago con ganas o que de repente no me guste. Pero lo q mas pienso es mi futuro en argentina y que tanto puedo triunfar aca.

Desaprobar algún examen final, desaprovechar los cursos/clases y sentir que no voy a poder llevar la carrera al día

Mi temor es: Mi temor es que todo lo que he estado estudiando a lo largo de este tiempo no pueda aplicarlo en el momento oportuno

Mi principal temor es fracasar cómo estudiante

Uno de mis temores es que me

Si bien muchos me han dicho que es uno mismo el que le da el sentido a la profesion. Tengo miedo que en el corto plazo la carrera se vuelva

8

Padlet - Soy de la UDA



hebegarrido + 9 + 4me
Yo me pongo la camiseta
 #SoydeLaUDA

SAP (Servicio de Apoyo Psicopedagógico)	Abogacía/Escribanía	Contador Público Nacional/Lic. en Economía	Lic. en Administración
<p>María Adelaide Sacchi Soy María Adelaide, profesora y mamá de dos varones Me gusta el arte y la naturaleza Quiero viajar</p>	<p>Agustín Bergamín Yo soy un estudiante de abogacía de la universidad de la Aconcagua, termine el colegio en el instituto Leonardo Murialdo, vivo con mi papá, mamá y mi hermana que estudia medicina en la Aconcagua también, me gusta mucho ir al gimnasio y querría irme de vacaciones a Europa, me gusta mucho el turismo</p>	<p>Agostina Sosa Yo soy Agos y este año dejé la carrera de psicología por lo que actualmente soy futura estudiante de ciencias económicas. Me gusta mucho relacionarme con personas y dar mi ayuda siempre que pueda hacerlo. También me gusta charlar y pasar un buen momento con mi familia o amigos. Me gustaría poder viajar y conocer distintos lugares y culturas.</p>	<p>Cynthia Moscoso Yo soy muy espontánea y determinada, me gusta conocer gente y cosas nuevas y quiero aprender y ser empresaria y comunicadora.</p>
<p>Macarena Tablón Yo soy empática Me gusta la naturaleza Quiero vivir plenamente</p>	<p>176</p>		<p>120</p>



INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIAS DE INVESTIGADORES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Alicia Beatriz Penissi
apenissi@uda.edu.ar
Instituto de Investigaciones
Facultad de Ciencias Médicas

La pandemia, además de cobrar vidas humanas, ha generado profundos cambios en la sociedad. No sólo representa un problema de salud pública. También se convirtió en un fenómeno cultural con proporciones importantes, que modificó radicalmente los hábitos de vida, las rutinas cotidianas y las relaciones con el entorno. Es indudable la crisis sanitaria, económica y social por la que estamos atravesando, no solamente a nivel local, sino también mundial. La investigación no es una actividad aislada de la realidad, y la pandemia lo ha puesto en evidencia. Las medidas globales de aislamiento impactaron significativamente en los procesos de investigación y desarrollo científico, debido a que gran parte de los institutos de investigación se cerraron y debieron posponer o cancelar sus investigaciones.

Pero no por ello, el conocimiento científico y el quehacer investigativo se detuvo. Simultáneamente con la crisis, la pandemia también puso en evidencia el ingente esfuerzo por parte de la comunidad científica para encontrar soluciones. Los investigadores reconocemos que, más allá de las circunstancias, existe un compromiso con la profesión y con la sociedad que hace que nuestro trabajo, en escenarios como el actual, tenga un mayor sentido. Y aunque las limitaciones puedan ser innumerables, las iniciativas también lo son. La creatividad, la adaptación y la reinención, son cualidades de los investigadores que se han fortalecido aún más en tiempos de pandemia. Los investigadores hemos tenido que reconstruirnos para generar nuevos conocimientos de manera distinta. Cambió la manera de generar y difundir el conocimiento, el acceso a la información y cómo las personas usan el tiempo y el espacio del confinamiento. De la misma manera que sucedió con la educación, la virtualidad en la investigación ya no es una alternativa; se convirtió en una necesidad para que las instituciones académicas y de investigación puedan seguir impactando en la sociedad.

En el marco de la pandemia del Covid-19, las actividades de investigación en nuestra Facultad pasaron por diferentes momentos. El primero, fue la suspensión de las actividades de investigación in situ (denominada “investigación de campo” en algunas disciplinas), en parte para responder a las medidas preventivas de aislamiento, pero también para concentrar el esfuerzo a las tareas de docencia en su modalidad virtual, que se reorganizaron intempestivamente. Luego llegó el momento de repensar el trabajo de investigación in situ, en el que el investigador dispone de varios métodos, técnicas y estrategias para recolectar diferentes materiales empíricos que conforman el volumen de información del que se va a disponer para obtener los resultados, que es el que se vio más afectado por el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO). Si bien el trabajo de investigación in situ se considera el momento de contrastación empírica de una investigación, sabemos también que en investigación nada es neutral. Todo el proceso de investigación es susceptible de ser condicionado por un momento histórico particular; la investigación está determinada históricamente. En términos generales, y de acuerdo con el diseño que se proponga, el abanico de técnicas y estrategias siempre es amplio. Así, este proceso merece una serie de decisiones que un investigador (o grupo de investigación) debe tomar. Ese investigador es parte del mundo que investiga y opera en un contexto histórico, que es también un contexto académico.

En función de estos considerandos, la investigación y las estrategias de los investigadores en tiempos de pandemia debieron reinventarse en todos los sentidos y sacar provecho de las potencialidades personales, grupales y contextuales.

Por una parte, la transición repentina de lo presencial a lo digital implicó grandes retos. Las diferentes herramientas de comunicación y de información, ayudaron de manera significativa a los equipos de investigación, tanto por la alternativa de compartir datos, resultados e información en tiempo real, como por la posibilidad de dialogar con expertos y colegas de cualquier parte del mundo. Así, frente a un reto común, los equipos enriquecieron el trabajo colaborativo e interdisciplinario, lo cual genera mejores resultados. La tecnología fue un soporte imprescindible para el teletrabajo: teléfonos móviles, correo electrónico, Whatsapp, herramientas de Google, plataformas como Skype, Zoom, Meet, Teams, redes sociales, inauguraron una modalidad en la que reconocemos el condicionante de la emergencia, pero también fueron eficaces e importantes para contar con un gran volumen de información en corto tiempo. Las herramientas de colaboración en línea han hecho posible superar no sólo el obstáculo más inmediato, las restricciones de movilidad impuestas por el confinamiento, sino también las limitaciones en recursos tradicionales.

Por otra parte, se promovieron los estudios asociados en redes multidisciplinarias e interinstitucionales. Muchas veces en la ciencia argentina nos cuesta entrelazar diversas experticias y capacidades para unirnos a proyectos conjuntos. El escenario planteado por la pandemia nos ha dado la posibilidad de sumarnos como colectividad científica y de adquirir un aprendizaje importante para el abordaje de los trabajos de investigación. Muchas veces, cuando se evalúa el trabajo de los investigadores, hay una exigencia de protagonismo constante. Si hay algo que nos mostró esta pandemia es que nadie puede trabajar solo en ciencia, que nadie se salva solo y que cuando se requieren respuestas que son importantes para la sociedad, se necesita el esfuerzo de todos y las necesidades de protagonismo deben quedar de lado.

En este contexto, recurriendo a la experiencia personal desde el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Médicas, deseo compartir algunas de las estrategias que hemos desarrollado los investigadores para continuar con nuestros trabajos de investigación y seguir aportando, no solo al fenómeno del COVID-19, sino a las demás problemáticas que atraviesa la región y el mundo en la actualidad. En esta nueva modalidad implementada tuvimos siempre presente que las crisis mundiales no son excusas para reducir los estándares científicos ni la calidad de los procesos de investigación, ya que de lo contrario podríamos incurrir en el desaprovechamiento de recursos humanos y económicos llevando a cabo estudios sin validez científica.

Nuestro primer desafío fue la capacitación, organización e internalización de esta nueva modalidad de trabajo a distancia. El segundo desafío fue el de sostener la calidad en el asesoramiento y asistencia que se brinda en investigación estricta y en investigación formativa, especialmente para la participación en los proyectos de investigación en curso y para las diferentes convocatorias relacionadas con las actividades de investigación, tanto externas como internas. El tercer gran desafío fue continuar con la producción científica, fundamentalmente en congresos y publicaciones, como también con el desarrollo de nuevos proyectos de investigación en este contexto de pandemia. La promoción y desarrollo de estas estrategias nos permitieron la concreción de los siguientes logros durante un año de trabajo en contexto de pandemia:

- Compilación, organización y análisis de la literatura científica.
- Organización y desarrollo virtual sincrónico de seminarios de actualización científica.
- Participación en cursos virtuales de actualización científica.
- Análisis de datos, redacción y publicación de artículos científicos en revistas con referato de difusión internacional. Si bien la situación de pandemia afectó la ejecución de recursos y el uso de laboratorios, hubo un incremento y avance importante en la producción científica con respecto a años anteriores.
- Redacción y publicación de un capítulo en el libro virtual "Wine Law", de editorial europea, con los avances científicos realizados en el Laboratorio del Instituto de Investigaciones de la FCM-UDA.

- Colaboración en la organización y evaluación de trabajos de investigación en reuniones científicas virtuales (Congreso Argentino de Educación Médica 2020, Congreso Científico Argentino de Estudiantes de Ciencias Médicas 2020).
- Presentación de trabajos y dictado de conferencias en congresos nacionales e internacionales virtuales (Congreso Argentino de Educación Médica 2020, Congreso Científico Argentino de Estudiantes de Ciencias Médicas 2020, Webinar RADU 15 años, Sociedad Argentina de Farmacología Experimental, International Web Conference on Wine). La modalidad virtual permitió romper las barreras de tiempo y espacio, sin limitaciones ni gastos de desplazamiento y hospedaje, como lo implicaría un encuentro físico.
- Articulación de los procesos de investigación con la docencia de grado, docencia de posgrado y tareas de extensión universitaria.
- Participación en el dictado de cursos en entorno virtual de Metodología de la Investigación de Grado y Posgrado (Carrera de Medicina, Carrera de Fonoaudiología y Terapia del Lenguaje, Carrera de Obstetricia, Maestría en Salud Pública, Diplomatura en Diabetes).
- Gestión de acuerdos y convenios con organismos de ciencia y tecnología (Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica – FONCYT – PICTO Universidades de Mendoza).
- Evaluación, otorgamiento de subsidios y puesta en marcha de subsidios para el desarrollo de proyectos de investigación: adjudicación y seguimiento de nueve proyectos de investigación de la FCM-UDA.
- Evaluación de informes de proyectos de investigación de convocatorias internas y externas.
- Elaboración de documentos normativos y manuales de procedimiento para optimizar el desarrollo de las actividades de investigación.
- Dirección y tutorías de tesis de posgrado por medios virtuales en temáticas de salud pública en el contexto de pandemia.
- Evaluación de tesis de grado y posgrado. La modalidad virtual permitió romper las barreras de tiempo y espacio, sin limitaciones ni gastos de desplazamiento y hospedaje, como lo implicaría un encuentro físico.
- Formación de investigadores y de estudiantes de la FCM-UDA que se incorporaron a proyectos de investigación de la Institución. Para investigar y seguir con los proyectos hemos planteado grupos de trabajo colaborativos en entornos virtuales, por medio de los cuales se puede orientar y motivar a los estudiantes e investigadores jóvenes para que comprendan que la investigación trasciende la modalidad y que el contexto actual es una oportunidad invaluable para abrir nuevas modalidades y campos de conocimiento.
- Asesoramiento en investigación a docentes y estudiantes de la FCM-UDA a través de plataformas virtuales.
- Fortalecimiento de las líneas de investigación que se desarrollan en la institución. Adaptación de proyectos de investigación al contexto de pandemia.
- Promoción y desarrollo de trabajos de investigación educativa, clínica y epidemiológica.

- Obtención y almacenamiento de muestras biológicas para su posterior análisis de laboratorio en el marco de proyectos de investigación.
- Formación de redes científicas y conexiones con investigadores internacionales para fortalecer la producción científica.
- Desarrollo de un proyecto de investigación clínica (COVID-19), multidisciplinario e interinstitucional, con el Hospital Vall d' Hebron (Barcelona, España).

La pandemia del COVID-19 nos ha obligado a reflexionar sobre estas tareas de investigación desde una perspectiva totalmente nueva. En este proceso, hemos descubierto también nuevas oportunidades, herramientas y metodologías que pueden mejorar algunos aspectos de la producción científica, como también nuevas direcciones en las que avanzar en nuestro campo de investigación.

En síntesis, investigar en tiempos de pandemia no es un trabajo sencillo. Requiere de una buena organización, constancia y, por supuesto, una alta dosis de creatividad. El camino es lento y arduo. Seguramente se producirán fracasos y retrocesos, pero también logros y aciertos que probablemente se instalarán en forma definitiva.

Si bien el virus Sars-Cov-2 nos ha mostrado su alto poder destructivo, también nos está ofreciendo una oportunidad de cambio, un momento bisagra, un llamado de atención a los investigadores acerca de cómo la ciencia debe estar al servicio de la sociedad. Además nos está mostrando la importancia de la investigación para el avance de la ciencia y beneficio de la humanidad.

Mendoza, 27 de abril de 2021

ASESORÍAS TECNOPEDAGÓGICAS PARA EL CUERPO DOCENTE: DEL CURSADO REMOTO A LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Autores: Lic. Esp. Carla Coppoletta
ccoppoletta@uda.edu.ar
Trad. Públ. Virginia Melonari
virginiamelonari@uda.edu.ar
Trad. Públ. Clara Yanzón
clarayanzon@gmail.com ESLE



Resumen

El ciclo lectivo 2020 sin dudas generó cambios. Desde la emergencia, y gracias al apoyo de los distintos departamentos de la Universidad, el dictado de clases remotas fue posible y abrió la puerta a una nueva forma de concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Una concepción donde se cambia el aula tradicional por nuevos entornos; donde el docente ya no es quien magistralmente imparte conocimientos, sino que es mediador en el propio proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Marshall McLuhan (1988) sostiene que la tecnología es una extensión de la persona en tanto extiende, amplifica o multiplica el alcance de alguna capacidad del cuerpo humano (McLuhan & Zingrone, 1998). Desde esta mirada, puede decirse que las tecnologías educativas extienden los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Así, permitieron que en el ciclo 2020 los docentes pudieran seguir dictando clases, pese a no contar con sus recursos tradicionales ni su lugar de trabajo: el aula presencial.

Sin embargo, el solo uso de herramientas tecnológicas no significa que los paradigmas educativos incorporaran la tecnología verdaderamente. Los diseños pedagógicos, las tareas y los instrumentos de evaluación seguían siendo muy similares a los de la enseñanza presencial. Avizorando un ciclo 2021 donde la presencialidad también se vería impedida en gran medida, el desafío fue pensar cómo lograr que las prácticas y los diseños pedagógicos respondieran verdaderamente a los paradigmas de la Educación a distancia.

Cabe resaltar que la ESLE ya contaba con un fuerte apoyo de recursos del Departamento de EaD en varias cátedras antes de la emergencia sanitaria. Sin embargo, el diseño de los planes de estudios, cuidadosamente pensados y actualizados a lo largo de más de veinte años de actividad, estaba totalmente enmarcado en la presencialidad. Trasladar a la virtualidad total los diseños pedagógicos y las actividades de cada cátedra supuso un arduo esfuerzo.

El enfoque que se adoptó fue el de proceso de mejora continua, partiendo de un cursado remoto de emergencia para supervisar las actividades de manera permanente, a fin de poder determinar acciones correctivas y brindar el apoyo necesario. El elemento que resultó sustancial para lograr el éxito de este enfoque fue la comunicación permanente entre la gestión, el cuerpo docente y el alumnado.

Los departamentos de EaD e Informática apoyaron este proceso en todo momento, de manera formidable. Por otro lado, las máximas autoridades brindaron los recursos necesarios para que el cuerpo docente contara con herramientas virtuales de calidad, con el fin también de proteger a docentes y estudiantes en esta modalidad de cursado. De hecho, pudo comprobarse el gran desarrollo del Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED), que no había sido cabalmente aprovechado hasta ese momento.

Cuando promediaba el primer cuatrimestre de cursado del 2020, se procedió a la primera instancia de mejora, recolectándose datos sobre la base de cinco fuentes principales:

1. Encuesta docente sobre la experiencia de cursado y toma de exámenes, elaborada por Secretaría Académica y el Departamento de EaD.
2. Relevamiento de la opinión de los estudiantes, a partir de un documento colaborativo donde fueron volcando dificultades puntuales y sugerencias.
3. Reuniones con docentes que manifestaron problemáticas específicas.
4. Reuniones con los estudiantes delegados de cada curso.
5. Supervisión de las aulas virtuales por parte de la gestión.

Con este insumo, pudo elaborarse un documento integral de mejora del cursado a distancia, que se incorporó como anexo a la metodología inicialmente planteada. En ese documento, se brindan pautas para aunar criterios de cursado, calcular el tiempo de las obligaciones curriculares a distancia, mejorar la comunicación y la organización de las distintas actividades.

Paralelamente a este proceso, y ya de cara al ciclo 2021, se presentaron los planes de estudio de las carreras de grado, pregrado y CCC para la modalidad a distancia, con el fin de contar con el marco necesario para adaptar la modalidad de cursado según las necesidades que planteara el ciclo lectivo actual. Para el éxito de este proyecto, ya no bastaba con fortalecer el cursado remoto; era necesario repensar los proyectos educativos desde la mirada de la Educación a distancia.

En consulta con el Departamento de Educación a Distancia, se trabajó con el equipo de gestión y docencia para profundizar la comprensión del nuevo paradigma, el rol docente, el aprendizaje autónomo de los alumnos, el manejo del tiempo, etc. Con este insumo, y como respuesta a las necesidades relevadas en la encuesta antes mencionada, en septiembre de 2020 se dictó un taller gratuito de EaD para el cuerpo docente de la ESLE, abierto también al público. Los temas que se desarrollaron fueron:

- el rol del docente en la sociedad de la información: contenidista y tutor;
- entornos virtuales de aprendizajes: el aula virtual. Pasos para la creación de un curso básico de Moodle. Seguimiento y evaluación de actividades;
- contenidos multimedia y recursos para optimizar el tiempo del docente y mejorar las oportunidades educativas;
- charlas TED para propiciar la expresión oral desde las temáticas propuestas por los alumnos.

Ya iniciado el ciclo 2021, y contando con la aprobación de la modalidad a distancia por parte del Ministerio de Educación de la Nación, la ESLE incorporó a su equipo personal especializado en la modalidad a distancia. Así surgieron las asesorías tecnopedagógicas para docentes. Con la asistencia de dos tutoras de EaD, Virginia Melonari y Clara Yanzón, se procedió a la revisión de los espacios virtuales de la ESLE y la asistencia permanente para docentes.

La asesoría se brinda por distintos medios: las tutoras están disponibles por Google Meet cada semana, para trabajar con los docentes los temas que ellos previamente consulten. También hay un grupo de Whatsapp que funciona como “oficina de atención virtual”, al que los docentes pueden entrar por un link y luego salir, para que no suponga una sobrecarga de comunicación.

Del relevamiento llevado a cabo por las tutoras surgió un nuevo documento con mejoras, que se trabajará con los docentes para avanzar en la calidad de sus espacios. Además de esto, se creó una Sala de profesores virtual en la plataforma Moodle, para favorecer la comunicación entre docentes y el acceso a los recursos de esta nueva modalidad. De manera análoga, se creó un Punto de encuentro para alumnos, donde también se centralizan los recursos de cursado. Además, ofrece un espacio para sugerencias y para generar un espacio permanente de comunicación.

Es mucho lo que queda por delante para optimizar y afianzar en esta nueva manera de pensar la vida universitaria. El regreso a la presencialidad y la coexistencia de las distintas modalidades de cursado traerán aparejados nuevos desafíos. Sin embargo, no caben dudas de que, gracias a los medios y recursos institucionales, esos desafíos serán en realidad nuevas oportunidades.

Bibliografía

Ruiz Blanco, Enrique (2019) La teoría de McLuhan. <https://edutrama.blogspot.com/2019/04/la-teoria-de-mcluhan.html>

McLuhan, E., & Zingrone, F. (1998). McLuhan escritos esenciales. Buenos Aires: Paidós. En RUIZ BLANCO, Enrique (2019) La teoría de McLuhan. Extraído de: <https://edutrama.blogspot.com/2019/04/la-teoria-de-mcluhan.html>

Mendoza, 26 de abril de 2021

POSIBILIDADES HABILITADAS POR LA VIRTUALIDAD

Presentamos solo tres muestras de lo mucho que se ha realizado en todas las carreras de la Facultad para dar continuidad a nuestra docencia en contexto de virtualidad. Por razones de tiempo hemos elegido sólo algunas de las expresiones que han sido posibilitadas por la virtualidad, es decir, visualizando esta nueva modalidad como oportunidad.



MASTERCLASS EN COMERCIO INTERNACIONAL

Rosenblat, Jorge,
jrosenblat@uda.edu.ar FCSA

Resumen

Durante 2020, en la Licenciatura en Comercio Internacional, se realizaron ocho clases magistrales (Masterclasses) virtuales, de frecuencia mensual.

La virtualidad ayudó en primer lugar en que profesionales de Latinoamérica y EE.UU. puedan brindar, sin inconvenientes, sus clases a nuestros alumnos de Mendoza desde sus respectivos países. Por otra parte, dieron una gran flexibilidad en la participación e intercambio entre alumnos y profesionales que se encontraban muy lejos físicamente, generando una cercanía que a pesar de ser virtual, fue de un gran impacto positivo para todos. Para los alumnos, que las Masterclasses sean virtuales, fue de mucho beneficio, ya que al ser todas grabadas y compartidas; los estudiantes pudieron acceder a ellas con posterioridad para verlas nuevamente, tomar notas, sacar conclusiones y utilizarlas para sus materias de cursado.

Hemos contado con invitados de LATINOAMÉRICA y EE.UU. que expusieron distintas temáticas actuales del comercio Internacional.

Dichas clases representaron para Profesores y alumnos una oportunidad de incrementar conocimientos al poder escuchar a un experto reconocido y conocer en forma directa sus reflexiones sobre los temas tratados. También el hecho de acercar profesionales internacionales al estudiante mendocino fue muy positivo, ya que de manera presencial hubiera sido muy difícil contar con dichos conferencistas.

Cada una de las Masterclass contó con un promedio de 150 asistentes de toda la carrera. Numerosas materias elaboraron trabajos de cátedra asociados a la temática de las mismas.

Otro punto a destacar es el de la flexibilidad que implicó la herramienta. Los alumnos compatibilizaron las mismas con su vida estudiantil y pudieron interactuar de manera positiva mediante preguntas y contacto posterior con los conferencistas ante futuras dudas.

El impacto de estas actividades fue muy positivo, viéndose reflejado en las distintas actividades prácticas de los alumnos.

REINVENCIÓN DE EVENTOS, LAS PRÁCTICAS Y LA RED COLABORATIVA DOCENTE

RosenBiaggi, Marisol,
mbiaggi@uda.edu.ar FCSA



Resumen

Reinvención de eventos

Desde la carrera se organizó en mayo la JORNADA VIRTUAL INTERNACIONAL DE CEREMONIAL Y PROTOCOLO, primer encuentro virtual en alianza con la **ESCUELA INTERNACIONAL DE PROTOCOLO** de Madrid y la Dirección de Ceremonial y Protocolo de Mendoza. Este fue el primer paso de adaptación para mantener activa y vigente la agenda y el volumen de eventos en donde toda la comunidad, docentes y alumnos, participaron en conjunto con profesionales de Argentina, Latinoamérica y Europa, analizando y compartiendo las nuevas formas del protocolo en la organización de reuniones de diversas características.

Vigencia de las prácticas profesionales obligatorias

Atentos a cumplir con este punto tan relevante en la formación, desde la Dirección de la Carrera se diagramó un plan de Networking, generando ALIANZA CON INSTITUCIONES LOCALES que activaron los eventos presenciales aplicando los protocolos COVID 19. De esta manera se logró que todos los estudiantes de la carrera participaran en calidad de asistentes protocolares en actividades como: DESAYUNO COVIAR con la presencia del presidente de la República Argentina, Ciclos desarrollados en bodegas como “Yoga por los caminos del vino”, “Vino el cine” y diversas actividades organizadas por Ministerios y Dirección de Protocolo del Gobierno de Mendoza.

Complementariamente los alumnos de la carrera participaron a lo largo del año de Webinars dictadas por asociaciones profesionales y universidades, con el fin de ir asimilando las distintas prácticas que comenzaron a implementarse en el ejercicio de la profesión, en diversos países, a partir de la pandemia.

Red colaborativa de docentes

Desde la Dirección de la Carrera se implementó un foro por año y cuatrimestre con el fin de generar una red colaborativa para que los docentes de la carrera intercambiaran experiencias sobre el dictado de clases en la virtualidad, la generación de contenidos, la incorporación de herramientas digitales y todos colaboramos con aquellos docentes que manifestaban algún tipo de dificultades. En el mismo sentido, la comunicación interna se vio fortalecida de un modo insospechado con la incorporación de Whatsapp como herramienta de gestión entre profesores y alumnos.



TRANSFORMACIÓN DIGITAL, COACHING Y COMUNIDAD

Rigotti, María Verónica,
mvrigotti@uda.edu.ar FCSA

Resumen

Con el objetivo de continuar el camino de la formación, considerando el contexto que nos tocó vivir en 2020 y la necesidad de adaptar las estrategias de enseñanza al ámbito virtual es posible mencionar algunos ejemplos que resultaron de suma utilidad y también nos cambiaron la manera de mirar el aprendizaje.

Transformación digital en el aula

Como ejemplo se puede citar la materia Comunicación en la que se realizó el evento MKT Week con transmisión en vivo de speakers durante tres días, un evento desarrollado 100% por los estudiantes de 3er año, transmitido por Youtube.

También el caso de Laboratorio y Práctica de Marketing, donde migramos todo el trabajo taller de aula en espacios virtuales con la ayuda de aplicaciones como Miró y Padlet para trabajar con documentos colaborativos, donde veíamos a los alumnos trabajar on-demand y los podíamos monitorear a todos al mismo tiempo.

Coaching online

A los alumnos de 4to año en el último cuatrimestre se les dictó un taller de la mano de la Lic. Emilia Scherbosky (docente de nuestra carrera y egresada) para trabajar sobre los sentimientos, percepciones, miedos, etc. antes de terminar la carrera y así reforzar algunos aspectos de la visión de futuro en los estudiantes que están próximos a recibirse.

Esta iniciativa surgió al monitorear cada curso y ver sus diferentes necesidades. Notamos que 4to año presentaba sentimientos encontrados, entre el miedo, la incertidumbre y la sensación de cerrar una etapa de sus vidas sin la posibilidad de verse. El contraste entre lo que imaginaron y lo que sucedió en su último año de carrera fue muy fuerte. El curso de coaching duro seis encuentros y los alumnos tuvieron una excelente devolución.

Comunidad de profesores y alumnos

Para el caso de los profesores armamos un grupo de whatsapp donde fuimos compartiendo buenas prácticas y lo que cada uno iba aprendiendo, incluso los profesores subieron videos tutoriales cuando aprendieron a usar ciertas herramienta y algunos se capacitaron entre ellos, de hecho, actualmente una profesora de Inglés está preparando un material para dar Flipped Learning (aula invertida). También se desarrolló desde la carrera un protocolo para profesores y para estudiantes (15 días después de iniciadas las clases) para organizarnos y que todos fuéramos por el mismo camino.

Con respecto a los alumnos, se creó un perfil en Instagram de la carrera, para visualizar actividades que hacen nuestros estudiantes, a fin de comunicar aspectos positivos, crear conversación y contener a los alumnos en ese momento donde solo existían noticias sobre COVID y todo el panorama era negativo.

También en julio hicimos una encuesta a alumnos y docentes para conocer cómo se había sentido en esos meses, qué necesitaban y cómo podíamos mejorar, de esta manera nuestros docentes y alumnos tuvieron el espacio para reflexionar, pensar en lo aprendido, lo positivo y lo negativo, y también pudimos preparar mejor a los profesores para el 2do cuatrimestre.



EL VALOR DE LA PROACTIVIDAD

Noelia Abaca, nabaca@uda.edu.ar
Mauro Ramón, mramon@uda.edu.ar
Sonia Seballe, ciuda@uda.edu.ar
Enrique Ruiz Blanco, eruiz@uda.edu.ar
RECTORADO

Resumen

“Esperar lo mejor, pero estar preparado para lo peor”

Uno de los problemas constantes que pueden verificarse en la gestión institucional es la comunicación de los procesos, normativas y protocolos. Muchas veces, los procedimientos están fuertemente entramados dentro de la cultura institucional y se transmiten de persona en persona de forma oral, como una tradición no escrita. Así, cuando una persona se suma a la organización, se encuentra con un mundo nuevo que debe conocer por los relatos de sus compañeros de trabajo y superiores. En el Departamento de Educación a Distancia pensamos que este problema podía abordarse con la explicitación por escrito de los procedimientos propios de la opción pedagógica que nos compete. Así fue como, desde un principio comenzamos a elaborar manuales de procedimientos.

A esto le siguieron las prácticas recomendadas, los lineamientos pedagógico-didácticos, los tutoriales y los protocolos. Ciertamente es que en algunos casos este enfoque resulta poco práctico, como cuando hablamos de diseño instructivo que requiere el desarrollo de algoritmos de trabajo que guardan cierta complejidad para los docentes poco familiarizados con este tipo de procesos. En estos casos elaboramos cursos con tutoría personalizada. Pero luego vimos que, terminado un curso, los docentes reforzaban sus habilidades en torno de los procesos más comunes, mientras que olvidaban los menos frecuentes. Entonces respondimos con tutoriales en video y animaciones multimedia interactivas, para que las prácticas más importantes pudieran revisarse bajo demanda, es decir, a través de la Web cuándo y dónde el docente los necesitara.

Esta forma de trabajo supone un esfuerzo permanente de actualización de nuestro material académico y educativo. Casi todos los años mejoramos nuestras tecnologías y, como consecuencia de ello, debemos actualizar nuestros tutoriales y procedimientos.

Lejos de ver esta demanda como una carga adicional, decidimos aprovechar la oportunidad para revisar y mejorar nuestras prácticas. Esto dio lugar a un ciclo de vida de nuestro material de trabajo:

- Diseño y difusión
- Puesta a prueba por los actores administrativos, docentes, alumnos.
- Retroalimentación, en donde los actores educativos nos cuentan sus experiencias, lo que valoran y las necesidades emergentes
- Rediseño del material

El ciclo termina allí donde empieza para que podamos mejorar en cada iteración. Ésta es la forma en la que hemos trabajado durante los últimos años, ampliando y mejorando nuestro material.

Lo interesante aquí es que la pandemia que nos azotó en el 2020 hizo que nuestro esfuerzo multiplicara su valor.

En un momento crítico donde se tuvo que digitalizar la educación en tiempo récord, nosotros teníamos por escrito todos los procesos administrativos y académicos. Teníamos un manual para cada necesidad. Un tutorial para cada alumno, docente y director de carrera. Teníamos protocolos de comunicaciones interpersonales, protocolos de tutorías, protocolos de seguridad informática y hasta protocolos de imponderables.

Podría pensarse que todas las universidades con SIED estaban en las mismas condiciones, sin embargo, las historias recopiladas en el ámbito de la educación a distancia mostraron que no bastó con tener procedimientos sustentados en resoluciones, además se debe contar con canales de comunicación eficientes para hacer llegar esta información a quienes lo necesitan. Y aquí es donde cobra relevancia nuestra forma de trabajo colaborativo con las demás unidades de gestión dentro de la universidad. Lo que a algunas instituciones les llevó meses ordenar, nosotros lo teníamos resuelto de antemano.

Durante la primera etapa de aislamiento social, preventivo y obligatorio en el que los docentes tuvieron que trabajar desde la virtualidad por primera vez, nuestra labor se centró en el acompañamiento. Habíamos trabajado desde hacía unos años con un servicio de asesoría llamado Espacio de Producción Didáctica. Durante el aislamiento lo implementamos como sesiones de trabajo colaborativo a través de Meet en los que los docentes podían resolver sus dudas y crear material didáctico con nuestra asistencia en vivo.

De allí nos quedan preciosas anécdotas sumado a un agradecimiento profundo por parte de los docentes que pudieron superar sus miedos y llegar a sus alumnos a través de materiales multimedia que nunca habían utilizado. A pocas semanas de comenzar las clases virtuales estaban subiendo trabajos en la plataforma, participando en videoconferencias, creando videos para YouTube, tutoriales por Loom y objetos multimedia con H5P.

Y casi en simultáneo, estos mismos docentes se estaban convirtiendo en referentes para sus colegas. Después de un par de semanas nos escribían para contarnos cómo ellos habían ayudado a sus colegas, conocidos y hasta sus propios hijos con el uso de las tecnologías. Se formaban así nuevas comunidades de trabajo colaborativo. En el discurso comenzamos a escuchar expresiones como “esto ha llegado para quedarse”, “ya nada será como antes” o “la educación cambió para siempre”.

Estábamos ante docentes empoderados que asumían actitudes positivas y productivas hacia la virtualidad.

Del mismo modo acompañamos a nuestros estudiantes. Sabíamos que las unidades académicas estaban desbordadas y que no sabrían en un primer momento cómo manejar las consultas sobre tecnología de un alumnado que, al igual que ellos, daba los primeros pasos hacia la educación virtual.

Nuestro objetivo fue promover el diálogo constante. Todas las consultas eran respondidas en el menor tiempo posible y con copia a los referentes de educación a distancia de sus respectivas unidades académicas. Ante cada consulta comenzábamos con un mensaje de empatía: “Qué pena que no pueda...” o “entendemos lo frustrante que puede ser...”. Luego ofrecíamos una solución ilustrada con capturas de pantalla. Y finalizábamos con un texto del tipo “Por favor, intente el procedimiento mencionado y cuéntenos cómo le fue. Quedamos a la espera de sus comentarios”. No era un mail de despedida, sino una invitación a seguir dialogando. A las pocas horas o al día siguiente nos llegaban las respuestas. Así como los primeros correos electrónicos denotaban angustia, frustración o enojo, así los últimos denotaban agradecimiento y felicidad por haber resuelto el problema. Pero nosotros sabíamos que lo más importante era el diálogo permanente, que nuestros estudiantes supieran que estábamos cerca para atenderlos. No es de extrañar entonces que, incluso en la actualidad, nos sigan escribiendo para hacernos todo tipo de consultas, incluso las que no podemos resolver. Nosotros felices de ser vistos como un canal de diálogo.

La posibilidad única de conversar con todos los actores educativos de la institución nos permitió ver con increíble claridad la multiplicidad de realidades que se viven en nuestra universidad: la disparidad de acceso a la tecnología; la diversidad de equipamiento informático que manejan docentes y alumnos; las dificultades de conexión en los distintos lugares de residencia.

Ante esta realidad diversa respondimos como lo habíamos hecho tantas veces antes. Mejoramos todas nuestras propuestas para que incluyera soluciones de alta, mediana y baja tecnología. Encontramos alternativas gratuitas para cada programa y servicio Web que fuera crítico en el trayecto formativo. Y seguimos sorprendiendo a nuestros docentes con tecnologías que nunca hubieran imaginado.

En plena pandemia, éstos fueron los proyectos interdisciplinarios que implementamos:

- Actualización del SIED
- Actualización de Moodle
- Espacio de alfabetización informacional para la FCEJ
- Más de una decena de nuevos protocolos para la educación en pandemia
- Suscripción a eLibro y la posibilidad de contar con más de 130.000 textos académicos en inglés y español - Feria de oferta educativa a distancia
- Actualización del modelo pedagógico
- Curso de paradigmas de desarrollo de software
- Dictado de los cursos del Ciclo de Formación Continua
- Dictado de la nueva Diplomatura en Educación Virtual
- Dictado del nuevo curso de Estrategias didácticas para la educación a distancia
- Dictado de la carrera de posgrado Especialización en Gestión de la Educación Superior a Distancia (RADU)
- Dictado de la carrera de posgrado Maestría en Gestión de la Educación Superior a Distancia (RADU)
- Dictado de la Diplomatura en Gestión de Bibliotecas (RADU)

Todo esto y más fue posible gracias a una simple estrategia. La proactividad.

Mendoza, 28 de abril de 2021

¡MUCHAS GRACIAS!